

EDITORIAL

Presentación

Nota del editor

Presentación

Nosotros somos el futuro.
Tu futuro de carne y huesos.
THE SEX PISTOLS

(Carles Feixa en De Jóvenes, bandas y tribus)

“Hoy cierro mis ojos y recuerdo que 25 años atrás me encontraba comenzando el tránsito por aquella encrucijada llamada juventud, intentando escapar de las instituciones sociales y sus patrones de “buen comportamiento” y “buen pensar” que marcaban mis pasos con mucha imposición y poco acuerdo. Dentro de aquel recorrido lo más claro en mi memoria es esa sensación de lucha intensa por alcanzar una construcción propia de mí, de mi imagen, mi identidad, mis formas de ver el mundo, mis cuestionamientos y mis ideales. Pero también llegaban las constantes preguntas por cómo lograrlo, dónde y con quiénes y es aquí donde me detengo en mis recuerdos y conecto con este momento donde todo cobra sentido a través de las letras de unxs otrxs convocadxs hoy en este número para hablar de culturas juveniles desde diferentes lenguajes, formas de habitar, de construir, pensar, cuestionar y apostar a atravesar la encrucijada de ser joven y construir identidades en un contexto social hoy, que demanda y reclama participación, movilización y acción desde diferentes escenarios, voces, miradas y sentires”. (vivencia y reflexión personal-Beta)

Hablar de culturas juveniles implica primero dar una mirada al concepto de juventudes: lo que define ser joven o no a una persona. Y para ello, tendríamos que reconocer un entramado complejo para su comprensión. Tal como lo propone Edgar Diego Erazo, Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud en su artículo “De la Construcción Histórica de la Condición Juvenil a su Transformación contemporánea” (2009): lo anterior implica reconocer los diferentes aportes que han construido esta noción además de problematizarla.

Como una mirada rápida a esta noción podría decirse que, en primer lugar, la construcción de juventud(es) es un proceso histórico y que ha respondido a cada momento según el contexto. Al respecto por ejemplo, Feixa en “De jóvenes, bandas y tribus” (1999) señala que es posible diferenciar las construcciones sobre esta noción en el tiempo: púberes en las sociedades primitivas sin estado; efebos en los estados antiguos; mozos en las sociedades campesinas preindustriales; muchachos en la sociedad de la primera industrialización; y jóvenes en las sociedades modernas y postindustriales.

Y, en segundo lugar, esta construcción supone el diálogo entre estos aportes históricos que han hecho el intento por definirla (aún en medio del desfase entre las dimensiones biológicas, psicológicas y socioculturales que esto exige), los aportes científicos (sociología, antropología, psicología, filosofía, etc.) y los saberes sociales que han sido construidos por los mismos jóvenes en diferentes momentos y, que permiten comprender, insisto, la complejidad que implica esta noción.

Sin embargo, no es intención aquí precisar cuál es o no la defin-

ición de juventudes más apropiada, pero sí conviene aclarar que no se pretende el carácter homogéneo de esta noción reduciéndola a un periodo vital o de “moratoria social” arraigada a la idea del periodo (a veces prolongado) previo a la inserción en la vida adulta, que como fenómeno de la modernidad, se tradujo en procesos de reproducción social, vida familiar o laboral. Lo que sí conviene proponer y resaltar, es la heterogeneidad y diversidad de las relaciones sociales que deriva de la presencia de lxs jóvenes en la sociedad, independientemente de las distintas formas de leer, categorizar o pensar la juventud.

Hablar hoy de juventudes implica reconocerlxs como cultura capaz de producir signos y símbolos que posibilitan la acción comunicativa en un escenario de cambio que así lo exige. Lo anterior porque, por un lado, esa construcción social (moratoria social) sobre las juventudes hoy circula por la dinámica de cambio que nos propone la llamada era postindustrial o también “era de la información” (Castells), “aldea Global” (McLuhan), o “modernidad líquida” (Bauman), todas estas, características de un nuevo contexto que ha socavado las construcciones previas sobre esa llamada “moratoria social”.

Aunado de lo anterior, identificar estos matices de la actualidad nos permite visibilizar formas emergentes de ser joven, de construir identidad y participación a través de esas miradas diversas que, en el caso colombiano, sólo el cambio social que se ha derivado de la constitución de 1991 nos ha permitido poner sobre la mesa y reconocerlas hoy.

Identidad y participación, dos elementos importantes que se presentan aquí desde la mirada de jóvenes que construyen discursos, tejen ideas y conspiran futuros en clave de sus experiencias de vida, pero también de sus proyecciones, ideales y utopías.

Es así como se presentan aquí diferentes voces que dan señales de esas identidades que hoy emergen y las formas de participación en el contexto del presente siglo XXI y de los nuevos escenarios de la acción colectiva. Por tanto, en esta oportunidad, la revista *Trans-pasando Fronteras* presenta su número 19: “Tejidos juveniles: nuevas maneras de mirar a las juventudes” como una lectura retadora e incitadora a la vez y que nos permite el acercamiento a esas formas de representar y comunicar las experiencias socioculturales, identitarias y políticas y que nos dan señales de algunas preocupaciones, cuestionamientos y miradas sobre temas como: sexualidades, etnicidades, participación política, reconocimiento y las iniciativas de encuentro que permitan seguir apostando a la construcción del ser joven hoy.

Para iniciar con este número está la sección Fuera de tema, que presenta un artículo de investigación titulado “La poligamia y la pluriparentalidad en los distintos ordenamientos jurídicos: un análisis comparado para incentivar la discusión sobre la familia plural”, donde el autor Juan David Jaramillo Manzano, estudiante de 9o semestre de Derecho de la Universidad Icesi hace una invitación a reconocer la figura de familia plural desde el ordenamiento jurídico a causa de la emergencia de diversas formas de concebir a la familia en el actual contexto, donde el poliamor y la poligamia superan el tradicional concepto de familia, a uno donde el matrimonio puede estar compuesto por más de dos personas, independientemente de su género y sexualidad, y, donde los hijos tienen filiación con más de dos figuras paternas y/o maternas. Situación que, en nuestro caso colombiano, aún con la Constitución de 1991, no ha logrado abordar dichas necesidades de reconocimiento y aceptación jurídica. Para ello, el autor propone abordar un recorrido comparativo por diferentes casos como Brasil,

Estados Unidos y Canadá, donde por medio de la legislación o de precedentes judiciales, se ha logrado un avance significativo en la aceptación de estas figuras en sus ordenamientos jurídicos.

Continuando con nuestro número, la revista nos lleva a la Sección Dossier en la que encontramos dos artículos de investigación. En el primero titulado “Generación De Espacios Reflexivos Con Jóvenes En La Comunidad De Santa Elena, El Cerrito, Por Medio de Cine Foros”, el autor Johan Felipe Olmo Vargas, estudiante de psicología de último semestre de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Cali, indaga acerca de la falta de espacios para la participación y organización juvenil que fomenten el buen uso del tiempo libre, el encuentro y el diálogo entre jóvenes de la comunidad de Santa Elena en el municipio de El Cerrito, Valle. Desde una preocupación por las formas que permitan la construcción del tejido social en la comunidad, el autor mediante un proyecto de psicología social comunitaria desarrollado bajo el enfoque de investigación-acción y guiado por la Teoría del Actor Red, consolidó la figura del Cine foro como un actor no humano que permitió la movilización y la vinculación de un grupo de jóvenes de la comunidad a espacios de reflexión social y territorial.

En el segundo artículo de esta sección “La orientación sexual y la empatía en adultos heterosexuales y homosexuales” lxs autorxs Santiago Rancruel Reyes, Juliana Garcés Cifuentes, Gabriela Marmolejo Ferro y Juliana González Gallego- Estudiantes de 7 semestre de psicología de la universidad Icesi, nos presentan un trabajo realizado en el marco de la clase de Laboratorio de diseños cuantitativos. En él se aborda el interés por analizar los niveles de empatía en adultos heterosexuales y homosexuales hacia situa-

ciones de discriminación por orientación sexual y discapacidad. A través de un cuestionario que permite medir la empatía situacional (cognitiva y afectiva) y de un ejercicio de identificación en relación con la historia de vida de una víctima de discriminación, se abordaron dos hipótesis que pretendían comparar los niveles de empatía situacional para situaciones de discriminación por orientación sexual y discapacidad. En este ejercicio de análisis se concluyó que los niveles de empatía están directamente relacionados con la variable de orientación sexual, dejando abierta la invitación para ampliar el abordaje de estos temas en el contexto de desarrollo de la sociedad actual.

En la última sección del número Punto de vista encontramos 5 artículos de opinión de carácter académico. En el primero titulado “Acción colectiva juvenil a través del arte: el caso de Roldanillo Valle del Cauca, en el Paro Nacional” la autora Laura Isabel Vargas Londoño, estudiante de 7o semestre de Sociología de la Universidad Icesi nos presenta un artículo que cierra con la frase “Roldanillo, tierra del alma, alma de los jóvenes” frase que enmarca el espíritu que la autora nos comparte en sus líneas donde aborda la relación jóvenes, arte/cultura y acción colectiva en el marco del estallido social en Colombia en abril del 2021. Este artículo nos describe la trayectoria de la movilización social liderada por jóvenes artistas durante el Paro Nacional en Roldanillo, Valle del Cauca, concluyendo que, desde la figura de la Asamblea de jóvenes, se logró reconocer el arte como elemento para la protesta, integrando talentos artísticos con un proyecto político de concertación entre instituciones y organizaciones de la comunidad.

En el segundo artículo “Entre el querer y el no poder: vivir sien-

do joven en Puerto Tejada, Cauca” de lxs autorxs Nathalia Perdomo Hoyos y Jerson Andrés Torres, estudiantes de 6o semestre de Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Icesi, un trabajo realizado en el marco del curso “Jóvenes: cultura y sexualidad”, examinan la difícil situación que se vive en territorios periféricos del país como el caso de Puerto Tejada, municipio del departamento del Cauca. Lxs autorxs describen cómo este municipio lleno de riquezas naturales y culturales a la vez es víctima de procesos de violencia principalmente hacia la población joven a causa de, por un lado, una ausencia de Estado que no logra atender las necesidades de desarrollo de la población, por el otro y aunado a lo anterior, ausencia de un tejido social que ha dejado a la población portajedeña atrapada en los márgenes de la violencia, las muertes y el olvido.

En tercer lugar, encontramos el artículo “Las estructuras de nuestros muros: Una autoetnografía reflexiva sobre el color” de la autora Valentina Moreno Moreno, estudiante de 5o semestre de antropología y sociología de la Universidad Icesi. En él se expone mediante un ejercicio autoetnográfico, la construcción de procesos de identificación desde las lógicas del color haciendo uso de una analogía con el muralismo, con un fuerte ejercicio crítico hacia la idea del ser privilegiadx o no según el color de piel. Esto, para acercarnos a la idea de la construcción de la identidad con el mural -como nuestros cuerpos- que son alimentados (colores) en el tránsito por los diferentes procesos de socialización y que, derivado de ello, esa configuración del yo también se alimenta en discusión con la otredad que nos precede (la familia) o que como dice la autora, la otredad que también nos salpica de más colores y aprendizajes en la medida que ampliamos nuestros círculos de socialización en la vida. Lo anterior se refuerza usando como ejemplo los murales de la Calle 5a de la Ciudad de Cali en el marco

del Paro Nacional del 2021, la construcción de significados de sus modificaciones y relacionándolo con esa construcción de identidad.

Siguiendo con nuestro recorrido por la revista, llegamos al cuarto artículo “La pedagogía de la crueldad en Colombia: Necropolítica, derecho a la ciudad y otros males” de lxs autorxs Vanessa Perdomo Delgado y Juan David Domínguez Shek estudiantes de 6o semestre de Licenciatura en Ciencias Sociales y Antropología de la Universidad Icesi en el marco de un trabajo realizado para el curso “Jóvenes: cultura y sexualidad” donde se relacionan nociones como necropolítica y pedagogía de la crueldad en un intento por explicar cómo éstas operan sobre cuerpos de jóvenes principalmente de poblaciones consideradas minoritarias como negros, LGBTIQ+ y campesinos. Lxs autorxs desarrollan esta explicación mediante el abordaje de 3 casos de asesinatos selectivos sucedidos en Colombia y con esto, se hacen varios llamados: a visibilizar y cuestionar la normalización de estos hechos y que ha sido propiciada desde dinámicas y discursos de los medios de comunicación y a la sensibilización de lxs lectorxs para, finalmente, reivindicar la empatía y sentido de comunidad como valores necesarios para superar las violencias selectivas que parecen haberse perpetuado y estructurado en nuestra sociedad.

Para terminar, el presente número cierra con el artículo “Movimientos sociales: ¿la esperanza política de Latinoamérica? De la autora Ana María Rojas, estudiante de Mercadeo internacional y publicidad-antropología de último semestre de la universidad Icesi quien, a partir de una pregunta como punto de partida, desarrolla un abordaje de la relación entre los movimientos sociales y las necesarias transformaciones políticas para Latinoamérica en el

escenario de lo que ella señala como derechización y desigualdad en la región. La mirada de este artículo está puesta en considerar que los movimientos sociales hoy, alimentados por juventudes cada vez más comprometidas con las causas sociales y políticas, podrían llegar a considerarse una esperanza para reconfigurar la cultura política dominante y replantear los diferentes matices del sistema económico actual. La autora cierra su artículo haciendo un llamado a la necesidad de desarrollar en los jóvenes un pensamiento crítico como condición para ser ciudadanos activos y partícipes de las realidades sociales y políticas de la región.

Como podemos observar, lo que se puede encontrar a lo largo de la revista, es la determinada intención de un grupo de jóvenes por contribuir desde sus cuestionamientos, reflexiones, indagaciones y análisis a comprender nuestro contexto actual desde sus propias miradas, las miradas y preocupaciones de lxs jóvenes hoy. A continuación, se presentan los artículos que componen este número, muchas gracias a todxs por leernos y permitirse leer con ojos de juventud!

Beatriz Grisales Herrera
Socióloga, Especialista en Educación
y Maestranda en Educación
Editora invitada